



LA MAYORDOMÍA DE NUESTROS PENSAMIENTOS

La Biblia hace énfasis en la vida íntima que tiene que ver con los pensamientos. No sólo las acciones y faenas son importantes para Dios. Es del interior del corazón que sale lo que nos contamina. Todos debemos poner mucha atención a nuestros pensamientos y en la forma como alimentamos nuestra mente.

La importancia de lo interior

Jesús enseña que la vida interna y privada es tan importante como la vida mostrada en público. No sólo pecamos al cometer actos externos. También pecamos con los pensamientos e intenciones acariciados y arraigados en el corazón.

“Ante todo, cuida tus pensamientos porque ellos controlan tu vida” (Proverbios 4: 23). PDT.

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28).

El problema interno

El pecado ha contaminado la mente humana, y como consecuencia se ha convertido en una fuente de maldad. “Jehová sabe que los pensamientos de los hombres son vanidad” (Salmos 94:11).

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).

“Todas las cosas son puras para los puros, más para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas” (Tito 1:15).

“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza” (Efesios 4.17-19).

La solución: la nueva mente

“Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio. Pongan toda su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando Jesucristo sea revelado al mundo” (1 Pedro 1:13).

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Conclusión

- ¿Qué pensamientos dominan tu mundo interior?
- ¿Eres capaz de dominar tus arranques emocionales?
- Haz una lista de buenos pensamientos que deben estar en tu mente y comienza a practicarlos.